



INTZAKO DORREA/IRUMUGARRIETA (1.431 M)

Tiempo: 2 h de ascensión - 2 h de descenso Desnivel: 396 m Dificultad: La zona de lapiaz que antecede a la cumbre es la única dificultad reseñable. En este tramo, las balizas ayudarán a seguir el recorrido más asequible para el caminante. Riesgo de pérdida y confusión con brumas.

De todas las opciones posibles, esta que aquí presentamos resulta la más sencilla para coronar el techo de Aralar. Larga pero intensa en su recorrido, esta propuesta es menos exigente que otras respecto al desnivel. En su favor, combina los bosques y las praderas con otros atractivos como los dólmenes de Trikuharri y Albia.

ACCESO: La carretera NA-7510 asciende desde Lekunberri hasta la Aralarko Guardetxea - Casa Forestal de Aralar abriéndose paso por el interior del hayedo de Erregenea - Realengo (1.035 m - 0 h).

ITINERARIO: Desde el aparcamiento de Aralarko Guardetxea, parte una de los recorridos más frecuentados de toda la sierra de Aralar. La pista empedrada transcurre sobre el viejo camino bajo las frondosas hayas de los bosques de Erregenea - Realengo. Dejando atrás la sima de Beingo Leizea y el estrecho paso de Kolosabarnea, alcanza la explanada del aparcamiento de Pagomari, en la planicie de Intzazelai (1.155 m - 30 min).

Tras superar un ligero repecho, llegamos a una bifurcación del camino que resolvemos tomando la opción de la derecha. El paso de Mandarrate, abierto en la roca, marca la salida del hayedo en dirección a las campos de Igaratza. Continuando por la pista, se asciende a la cima de Errenaga, situada sobre la zona de refugios y ante una espléndida panorámica de la zona alta de Aralar.

La pista empedrada desciende de Errenaga hacia Igaratza, momento que aprovechamos para abandonarla, girando en dirección a los elevados perfiles de las Malloas. Las trazas dejadas sobre la pradera guiarán nues-



tros pasos hasta el collado de Trikuharri, donde encontramos uno de los monumentos funerarios mejor conservados de Aralar (1.245 m - 1 h 35 min).

En adelante, el itinerario se introduce en una zona de lapiaz por lo que pierde parte de su claridad. No obstante, las balizas rojas y el tránsito habitual en la zona facilitarán una ascensión que debe sortear un buen número de dolinas.

Para regresar al punto de partida, desde el collado de Trikuharri podemos descender por estos pastos de altura hacia Unagako putzua. Las trazas de una senda conducen rumbo al este hasta las proximidades de Urdangone (ver Excursión nº 4), clave para acceder a los rasos de Albia. Desde la pradera de Albia, completaremos el itinerario caminando sobre la carretera asfaltada hasta Aralarko Guardetxea.